

Medio	La Segunda
Fecha	25-6-2014
Mención	Padre Montes y cura Berríos “Yo no lo diría así, pero objetivamente está diciendo una cosa que es verdad”.

Padre Montes y cura Berríos

“Yo no lo diría así, pero objetivamente está diciendo una cosa que es verdad”

Fuerte revuelo provocaron las declaraciones del sacerdote jesuita Felipe Berríos anoche en televisión. Esta mañana hubo quienes salieron a criticarlo, pero también concitó apoyos.

Todavía no cumple una semana en Chile y el sacerdote Felipe Berríos volvió a convertirse en el centro de la polémica.

Tras vivir cuatro años en África como misionero, una vez más escogió el programa de TVN “El informante” para lanzarse en picada contra todo lo que considera injusto o errado en nuestro país, especialmente en la Iglesia Católica.

Tanto así, que sus opiniones sobre la segregación y el clasismo en Chile, las reformas que se discuten, el aborto, la homosexualidad, entre otras (ver página 3), remecieron la red social de Twitter, convirtiéndose en uno de los diez temas más comentados en las últimas horas.

Una de las frases que más remeció a la audiencia fue “hay muchas cosas que son lícitas pero que también son inmorales. Por ejemplo, ¿es lícito que la Universidad de los Andes construya un hospital en la cota 1.000? ¿Es lícito que la Universidad Católica construya un hospital en San Carlos de Apoquindo? Es inmoral.

Esta mañana desde el Opus Dei no fue posible obtener una respuesta oficial sobre lo afirmado por Berríos.

Sin embargo, la situación tiene cierto parecido a cuando en mayo del año pasado, en el mismo programa televisivo, Be-

rríos cuestionó el actuar de algunos movimientos religiosos y aseguró además que “la Iglesia ha lucrado creyéndose dueña de la salvación”.

En esa oportunidad, el obispo de San Bernardo, monseñor Juan Ignacio González, afirmó que “dice cosas que son de alguna manera ciertas, pero su análisis es el de una persona que no conoce bien la realidad. Se ve que tiene opiniones fijadas, incapaces de cambiarlas, aunque la realidad mostrara algo distinto”.

Esta mañana el decano de la Facultad de Medicina de la Universidad Católica, Luis Ibáñez, aseguró que en el “compromiso de servicio con la sociedad chilena, y en particular con los más pobres”, esta institución ha estado presente sobre todo en el área periférica.

“En el área sur oriente de Santiago, la

Facultad de Medicina UC está presente en el Hospital Sotero del Río hace más de 40 años, donde hay 124 docentes que además atienden a la población de esas áreas. Con una donación de Monseñor Valech la Facultad de Medicina UC construyó tres consultorios del proyecto Ancora, que funcionan desde hace 10 años atendiendo a la población más pobre del país con los mejores estándares de calidad en un modelo de medicina familiar integral”, dijo Ibáñez.

También afirmó que “en relación a la Clínica San Carlos de Apoquindo, fue construida hace 10 años en terrenos de la Universidad con fondos propios. Su objetivo fue ofrecer un campo clínico también en esa zona de la ciudad al igual como lo hacemos en otras áreas de Santiago”.

Y desde la Clínica Universidad de los Andes se indicó que “se construyó donde está porque, como su nombre lo indica, es una clínica universitaria, concebida como docente-asistencial, donde se hará investigación, inserta en el mismo campus, a pasos de la Facultad de Medicina, la Escuela de Enfermería, la Facultad de Odontología y demás carreras del área de la salud, donde sus doctores, enfermeras y otros profesionales son también profesores de la misma universidad, de manera

de poder formar mejor a nuestros alumnos, que egresan muy bien preparados para trabajar y servir en cualquier punto del país. Como se definió desde el origen, en ella también se hará beneficencia, atendiendo a personas que no pueden pagar, en exactamente las mismas condiciones que aquellos que pagan”.

“Este proyecto es sin perjuicio de que nuestros profesores y alumnos sigan trabajando en los mismos campos clínicos donde lo han hecho por 25 años, entre los que se cuentan el Hospital Parroquial de San Bernardo (San Bernardo), Hospital Luis Tisné (Peñalolén), Hospital Militar (La Reina), Clínica Dávila (Recoleta), Policlínico El Salto (Recoleta), Centro de Referencia de Salud Cordillera (Peñalolén), la corporación municipal de Macul y el Centro de Salud de San Bernardo, campo clínico propio construido por la misma universidad hace 15 años”.

“Ojalá no lo tomen como ataque”

Quien sí comentó los dichos del sacerdote jesuita fue el padre de la misma congregación, Fernando Montes, rector de la Universidad Alberto Hurtado.

Respecto de las críticas por las clínicas de las universidades Los Andes y Cató-

lica en el sector oriente, dijo que “nunca había puesto nombres, pero varias veces lo he dicho. Muchas de esas cosas se hicieron con donaciones. Me parece que hay que tener más sensibilidad por dos cosas: por el bien de los más pobres y sobre todo cuando son hospitales universitarios para que los estudiantes tengan más contacto con el dolor de los pobres. Es muy delicado que lo digamos nosotros. Puede ser. Yo no lo diría así, pero objetivamente está diciendo una cosa que es verdad. Ojalá no la tomen como ataque. Es un juicio digno de ser considerado”.

Y en cuanto a la selección en los colegios católicos, Montes dijo que “personalmente, me parece que la verdadera solución, más que traer niños de barrios populares a barrios más altos, es que el esfuerzo lo ponga el gobierno en hacer colegios de primera calidad en los barrios más pobres. Es un pecado lo que ha hecho el gobierno de hacer liceos de excelencia descremando a los más pobres, en lugar de haber visto a los 100 más carenciados”.

Mientras, la ex candidata a diputada y ex vicepresidenta ejecutiva de la Junji, Ximena Ossandón (Opus Dei), afirmó que “esos comentarios siempre, sobre todo de sacerdotes, deberían aportar más que destruir”.



Ojalá no lo tomen como un ataque. Es un juicio digno a considerar”

Fernando Montes
sacerdote jesuita

4

años permaneció en
Africa Felipe Berríos



Más de una hora duró la entrevista de Berríos en el programa de TVN.

Los dardos contra universidades y colegios católicos

“

¿Es lícito que la U. de los Andes construya un hospital en la cota mil? ¿Es lícito que la UC construya uno en San Carlos de Apoquindo? Es inmoral”.

“

Dios los creó homosexuales o lesbianas. Dios está orgulloso que sean eso. El problema está en nosotros que no lo entendemos... ”.

“

¿Cómo es posible que en este país haya colegios particulares y algunos católicos que cobran matrícula de incorporación? ¡Para qué!”.

El sacerdote Felipe Berríos S.J. llegó al El Informante de TVN para entrar de lleno al debate público.

Contó que la vida en Africa, donde misionaba, “es peligrosa, como hablar de la cota mil en Chile”. Luego — al analizar el tema del aborto —, señaló que existen cosas que “son legítimas, pero inmorales”.

Fue ahí cuando cuestionó que las universidades de Los Andes y Católica tengan clínicas en San Carlos de Apoquindo.

“Hay muchas cosas que son lícitas, pero que también son inmorales. Por ejemplo, ¿es lícito que la Universidad de los Andes construya un hospital en la cota mil? ¿Es lícito que la Universidad Católica construya un hospital en San Carlos de Apoquindo? Es inmoral. ¿Cómo va a ser moral que se construyan dos hospitales estando ya la Clínica Las Condes, la Tabancura, la Alemana... habiendo menos hospitales en la periferia de Santiago. Sabemos que los pobres viven en la periferia”, dijo.

Después, sacó un libro del Papa Francisco y leyó algunas frases como: “tenemos que decir no a una economía de la exclusión y la inequidad. Esa economía mata”. O sea, construir un hospital donde ya hay clínicas de primer nivel, construir la Universidad Los Andes ahí, construir la UCahí, mata. Porque hay gente en la periferia de nuestra ciudad que no tiene acceso a hospitales”.

Más aún, indicó que “cuando murió (Sergio) Valech, dejó plata para que la Universidad Católica hiciera un hospital en San Joaquín, pero no era viable económicamente. ¿Cómo hace una clínica, un hospital, la Universidad de los Andes a todo trapo, sabiendo que en Puente Alto, en Maipú, en montones de partes de la periferia no hay hospitales? Eso es lo que nos hace no creíbles”.

En una frase en la que no profundizó —y cuando comentaba la canonización de Juan Pablo II junto con Juan XXIII— dijo que “hay varias canonizaciones que me han sorprendido, como la de monseñor Escrivá”, en referencia al creador del Opus Dei.

También señaló que “lo que me llama la atención de la reforma educacional es que no se toque un tema: el clasismo. Mientras haya clasismo en Chile, cualquier cosa va a resultar mal” y apuntó a los colegios particulares pagados. “¿Cómo es posible que en este país hay colegios particulares y algunos católicos que cobran matrícula de incorporación? ¡Para qué! ¡Para qué usan eso! Para discriminar económicamente.

Después discriminan si los padres son o no separados, si son o no católicos, si el chiquillo tiene alguna discapacidad. Si nosotros tenemos colegios católicos tiene que ser sin ninguna discriminación”.

Agregó “¿cuál es el problema del matrimonio homosexual? Son hijos de Dios, Dios los creó homosexuales o lesbianas. Dios está orgulloso que sean eso. El problema está en nosotros que no lo entendemos... ¿Por qué no pueden ellos casarse? Si son ellos los que se casan. El Estado reconoce el matrimonio. Basta ya! Y quiero decirlo claramente: los homosexuales y las lesbianas son hijos de Dios y están llamados a la santidad como todos nosotros. Y no son ciudadanos de segunda clase ni están en pecado. Es una condición distinta, que me ayuda a ampliar mi concepto de sexualidad”.

